



## Dr. Rafael Juan de Meraulyock, el merolico original

Guillermo Murillo-Godínez\*

“merolico, merolico, ¿quién te dio tan grande picho?”

Verso popular<sup>7</sup>

### RESUMEN

Aunque carente de evidencias, aún a finales de la primera década del siglo XXI la pseudociencia médica sigue gozando de cabal salud, al igual que en la segunda mitad del siglo XIX, en México y a nivel mundial. En nuestro país, hace más de un siglo al igual que ahora, los charlatanes de la medicina no eran escasos y entre ellos destacó el “médico” Rafael Juan de Meraulyock, cuyo apellido dio origen al mexicanismo *merolico*. Ya desde entonces, la práctica de éste y otros sujetos dio pie para que se dictaran leyes que trataban de garantizar a los pacientes la atención médica científica.

**Palabras clave:** merolico, Rafael Juan de Meraulyock, charlatanes, pseudociencia.

### ABSTRACT

Although lacking in evidence, even at the end of the first decade of XXI century, medical pseudoscience continues to enjoy perfect health as in the second half of the nineteenth century in Mexico and worldwide. In our country, more than a century ago as now, the charlatans in medicine were scarce and each highlighted the “doctor” Rafael Juan de Meraulyock whose name gave rise to mexicanism *merolico*. Even then, the practice of this and other subjects gave rise to the promulgation of laws that sought to ensure patients the medical science.

**Key words:** merolico, Rafael Juan de Meraulyock, charlatanes, pseudoscience.

Aunque cuestionada,<sup>1</sup> la medicina “alternativa” sigue viento en popa a nivel mundial al grado de que, por ejemplo en Brasil, el curandero llamado Juan de Dios, “con su cuchillo de cocina atiende hasta 3,000 personas a la vez, extirpa tumores, cura la ceguera, la artritis y el cáncer”, en su casa de San Ignacio.<sup>2</sup> México en particular, parece ser, desde hace más de un siglo,<sup>3</sup> es uno de los paraísos mundiales de los charlatanes. Precisamente fue en nuestro país en donde se acuñó el término

“merolico”, mexicanismo derivado del apellido del “médico” Rafael Juan de Meraulyock,<sup>4</sup> el cual se contó entre los curanderos más famosos de la decimonónica capital del país; otro de estos personajes fue el “conde” Ulises de Seguíer, quien afirmaba ser poseedor del “tacto real”, capacidad aquella que se les atribuyó a los “reyes taumaturgos”, en la Europa de los siglos XI al XVIII y de los cuales el primero fue Eduardo El Confesor, y que consistía en que podían “curar” con sólo tocar la parte afectada del cuerpo; el curandero Ulises, en 1869, acompañado de su esposa (quien también ejercía el mismo “arte”), recorrió las calles de la Ciudad de México, tocando y “curando” a cuanto enfermo se topaba en su camino; por esta práctica curativa, Seguíer recibió el apodo de *el tentón*; un galeno similar fue un extranjero apodado el *médico santo*, a quien se le podía encontrar en 1870 por la calle de Tiburcio, y quien decía tener el don de curar toda clase de enfermedades con saliva. Este “médico” garantizaba tener particularmente la capacidad de curar, de forma instantánea, fracturas, ce-

\* Médico internista

Correspondencia: Dr. Guillermo Murillo-Godínez. Crisantemos 116, colonia Prados de la Capilla, Querétaro 76176, Qro. Correo electrónico: tlmx2167747@prodigy.net.mx  
Recibido: 25 de mayo, 2010. Aceptado: julio 2010.

Este artículo debe citarse como: Murillo-Godínez G. Dr. Rafael Juan de Meraulyock, el merolico original. Med Int Mex 2010;26(5):498-500.

gueras e hidropesías, hasta que fue recluido en el calabozo por la autoridad, pero sólo por algún tiempo.<sup>3,8</sup>

### Vida y milagros del Dr. Meraulyock

Rafael Juan de Meraulyock fue un judío polaco<sup>3</sup> o suizo<sup>7</sup> que llegó a México en la segunda mitad del siglo XIX<sup>1</sup>, y quien, después de ejercer su “profesión” en las ciudades de Puebla y de México, desapareció tan misteriosamente como había ejercido, hacia 1880,<sup>7</sup> aunque, al parecer, retornó en 1883, volviendo a esfumarse. Era “de extraña y agitada melena rubia, largos mostachos y espesa barba que le caía sobre el pecho”, tenía un ojo de vidrio y solía colgarse numerosas medallas,<sup>7</sup> llegó a Veracruz en un barco con bandera francesa, procedente de Sudamérica;<sup>7</sup> afirmaba ser un ilustre médico, un diestro dentista y poseer fármacos infalibles para todas las enfermedades conocidas y por conocer; vestía una larga túnica “entre griega y oriental”, viajaba en soberbia carroza con acompañamiento de música y distribuía carteles de propaganda (volantes) por las calles.<sup>7</sup>

Entre los “milagros” de Meraulyock, se pueden enlistar los siguientes:

- El aceite de San Jacobo: se trataba de un elixir infalible para “la curación de todos los flatos, dolencias, cólicos, malos humores, asperezas de la piel y, extirpación completa de callos y callosidades”.<sup>3</sup>
- Trabajos de cirugía “clásica” u “ordinaria”.<sup>5</sup> El periódico *El correo del lunes*, del 12 de enero de 1880, publicó los siguientes anuncios del *Doctor Merolyco*:

1º. “Para las personas de ambos sexos, de cualquier edad, que tienen el defecto o la deformidad natural de tener los ojos chicos, o mejor dicho, que no los tienen bien abiertos por causa de tener los músculos de los orbitales muy cerrados, se consigue reparar satisfactoriamente esta deformidad cortando hábilmente los indicados músculos y epidermis de los orbitales, sin que por esta célebre y magnífica operación cause el más mínimo dolor ni tenga ningún inconveniente peligroso”.

2º. “Para las personas de ambos sexos, de cualquier edad, que tengan el defecto o la deformidad natural de tener –como se dice vulgarmente– la boca grande, se consigue reparar satisfactoriamente esa grandísima y notable deformidad, practicando una operación de cirugía clásica, que consiste en reunir cuanto necesitan los rincones de los labios y el



47. Los dentistas de la Capital harán guerra a los charlatanes. *El Imparcial*, 29 de Octubre de 1909.

Figura 1.

músculo orbicular de los mismos, sin que por esta célebre y magnífica operación se cause dolor al paciente ni tener ningún inconveniente peligroso. Se sacará con diestra y hábil mano toda clase de lobanillos y tumores en cualquier parte del cuerpo que se encuentren, sin causar ningún dolor”.

En el mismo periódico citado, el *doctor* avisaba “al respetable público por bien de su interés, no deje huir la buena ocasión y oportunidad que hoy se le ofrece, porque tal vez más tarde se arrepentirá inútilmente y cuando no haya remedio”, proponiéndole dos remedios infalibles:

- Bálsamo milagroso vegetal: “para todas las enfermedades”<sup>5</sup> y para “extender la juventud”, precio en su casa, el pomo tres pesos.<sup>5,7</sup>
- Esmaltelina sin rival: polvo vegetal para restaurar las muelas y dientes, boca y encías, la mejor y la única preparación para el esmalte. Precio un peso.

Los interesados debían acudir al Portal del Coliseo Viejo, número 8.

- Sacamuelas: el procedimiento que utilizaba el “odontólogo” era muy particular, en el momento en que realizaba una extracción, uno de sus ayudantes disparaba una pistola, para sorprender al paciente y, de esta manera, enmascarar su dolor.<sup>6</sup> Según los periódicos de la época, llegó a extraer 4,500 muelas, en tan sólo 15 días.<sup>7</sup>
- Faquir: otra de las proezas que anunciaba el personaje era la de que se atravesaría la garganta con un puñal o estilete y de su osado acto no quedaría huella o cicatriz alguna; estas afirmaciones inspiraron una zarzuela llamada “el tragaespadas”.<sup>7</sup>
- Otorrinolaringólogo: dicen que curó a alguien de su sordera (probablemente, a un palero).
- Malvavisco: uno más de los compuestos maravillosos (“específicos”) que pregonaba a alto precio, era el malvavisco, “tan eficaz, que expelía la tenia, y curaba los callos”.<sup>9</sup>

### Epílogo

Nuestros charlatanes y merolicos actuales, que ejercen su “profesión” en todo el país, no parecen diferir demasiado de *el tentón*, del *médico santo* o del merolico original. Ya desde hace más de 130 años, ilustres colegas antecesores, como Francisco Patiño, Secundino Sosa o Maximino Río de la Loza, denunciaron las prácticas médicas fraudulentas. El Código Penal vigente de 1871 a 1928, en su artículo

425, establecía que: “El que cometa un fraude, explotando en su provecho las preocupaciones, la superstición o la ignorancia del pueblo, por medio de una supuesta evocación de espíritus, o prometiendo descubrir tesoros, o hacer curaciones, o explicar presagios, o valiéndose de otros engaños semejantes, sufrirá la pena de arresto mayor y multa de segunda clase” y, en su artículo 759, decía: “El que sin título legal ejerza la medicina, la cirugía, la obstetricia o la farmacia, será castigado con un año de prisión y multa de 100 a 1,000 pesos”.<sup>3</sup> Desgraciadamente, nuestras leyes contemporáneas parecen insuficientes para contener la marea de la pseudociencia médica, por lo menos, de la que circula a diario en “la red”, tal como la que pregonaba las “maravillas” curativas del cloruro de magnesio,<sup>10</sup> que anuncia la “profesora Grahasta”; la de las “vacunas anti-vejez”, hechas a base de hipófisis, timo, placenta, etc.<sup>11</sup> o las curaciones chamánicas de Pachita, “el milagro de México”, por citar tan sólo unos cuantos ejemplos.<sup>12</sup>

### REFERENCIAS

1. Pacheco A. Descalifican la medicina alternativa... Noticias (Querétaro, Qro.) 2010 mayo 22, página 8.
2. Johnson S Juan de Dios, el hijo del sastre. En: Curanderos psíquicos con cuchillos de cocina. Asombrosos testimonios de chamanes y místicos sanadores de cuerpos y almas. México: Diana, 2005;p:157-179.
3. Agostoni C. Médicos científicos y médicos ilícitos en la Ciudad de México durante el porfiriato. En: Loyo MB (ed). Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1999;p:13-31.
4. Díaz y de OC. Advertencia. En: Odontología y publicidad en la prensa mexicana del siglo XIX. México: UNAM-Dirección General de Publicaciones, 1990;p:3-8.
5. Díaz y de OC. Charlatanes. La lucha contra el empirismo. En: Odontología y publicidad..., op. cit., p: 299-307.
6. De Meraulyock a merolico. En: El retorno de los charlatanes (<http://charlatanes.blogspot.com/2005/02/merolicos-para-anormales.html>) (consultado el 24-05-2010).
7. Peralta de LA. Entre merolicos te veas. En: Objetario de la Ciudad de México (<http://www.alberto-peralta.com/objetario-cdmex/merolicos.html>) (consultado el 24-05-2010).
8. Flores y TF. Historia de la Medicina en México, desde la época de los indios hasta el presente. México: Instituto Mexicano del Seguro Social, 1982;III:276.
9. Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México. México: Porrúa, 1995;p:2204.
10. Cloruro de magnesio (<http://www.profesoragrahasta.com/naturismo/cloruro-de-magnesio.html>) (consultado el 24-05-2010)
11. Renovacell (<http://www.terapias-celulares.com/RenovacellAnti-vejez>) (consultado el 24-05-2010)
12. Grinberg-Zylberbaum J. Curaciones chamánicas. Pachita, el milagro de México. Biblioteca Fundamental Año Cero. Madrid: América Ibérica, 1994;(8).